



El más extenso patrullaje y monitoreo del SNASPE

El monitoreo de flora y fauna junto al patrullaje y censos son algunas de las principales actividades que debemos realizar en nuestro trabajo como guardaparques. En la mayoría de los casos, estas acciones se realizan al interior del área silvestre protegida correspondiente, pero en ciertas ocasiones las labores se extienden fuera de sus límites, adaptándose a los movimientos y desplazamientos de las especies e incluso pueden abarcar otras áreas protegidas ajenas a la administración de CONAF, tales como santuarios de la naturaleza y áreas marinas protegidas.

Esto se da de manera especial en las unidades insulares del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE), en las que el comportamiento de las especies en tierra, particularmente aves, se sigue y se monitorea en el mar, entendiendo que dichas especies no conocen los límites antes mencionados.

Éste es precisamente el caso del Parque Nacional Rapa Nui (PNRN) y su relación con la Isla Salas y Gómez (SyG). Además de los censos y monitoreo de flora y fauna den-

La labor de los guardaparques en censo de la flora y fauna entre el Parque Nacional Rapa Nui e Isla Salas y Gómez.

Por Pedro Lazo Hucke, Guardaparque Encargado de Fauna, Parque Nacional Rapa Nui

tro del PNRN, dos veces al año, en marzo y septiembre, también se realiza la misma labor en SyG con el apoyo y colaboración de la Armada de Chile.

Salas y Gómez es un pequeño islote que se encuentra ubicado a 3.220 km al oeste de la costa continental de Chile (frente al puerto de Chañaral) y a 391 km al noreste de Rapa Nui. Declarado como santuario de la naturaleza en 1976 y su entorno como parque marino desde 2010, SyG tiene aproximadamente 15 ha y una longitud máxima de 700 m. Es considerada uno de los sitios más importantes para la nidificación de aves pelágicas (hábitat preferente el mar) en el Pacífico Suroriental. Existe una conexión cultural estrecha entre las especies de ambas islas. De ahí la necesidad de establecer un programa de patrullaje, censo y monitoreo desde Rapa Nui a Salas y Gómez, o Motu Motiro Hiva, como se conoce en idioma rapanui,

nombre que ostenta actualmente el parque marino.

Fue así como se empezó a gestar el modo o la forma de poder llegar hasta Motu Motiro Hiva, realizando las primeras diligencias junto a mi colega, el guardaparque Pedro Hito. Nos encontramos con el principal obstáculo al comprobar que en Rapa Nui no había embarcaciones con la autonomía y la infraestructura necesaria para acceder a SyG (211 millas náuticas de navegación), debiendo buscar y recurrir a otras alternativas, lo que nos llevó a alejarnos aún más primero, para poder acercarnos a SyG después.

Debido a que en Rapa Nui no existen embarcaciones capaces de cubrir la distancia entre ambas islas, el traslado se realiza en buques de la Armada de Chile que zarpan desde Valparaíso y que tienen por misión abastecer la estación naval de Rapa Nui, previo



paso por SyG para mantención por personal naval del faro ahí existente. El personal del PNRN debe viajar hasta el puerto para poder embarcar en un viaje que les llevará seis días hasta SyG y un día más hasta Rapa Nui, quedando incomunicados de sus hogares en el trayecto.

En el recorrido de Valparaíso a SyG se realizan observaciones de mamíferos marinos, reptiles marinos y aves pelágicas, llegando a identificar a lo largo del viaje ballenas azules, ballenas jorobadas, ballenas de aleta, delfines de aleta corta, tortugas verdes, tortugas laúd, albatros errantes, petreles moteados y bastante variedad de fardelas, notándose gran variación en cuanto a las especies observadas en las

distintas épocas en que se cumple este patrullaje, a fines de verano y principio de primavera.

El trabajo conjunto con la Armada es indispensable, no sólo por el traslado en el buque, sino también porque el desembarco del personal del PNRN en SyG se efectúa por medio del helicóptero en dotación del buque. Una vez desembarcados se efectúa un censo de aves y flora, recorriendo toda la isla en el acotado tiempo que se dispone. Se ha podido confirmar la nidificación y presencia de aves ya registradas, como también agregar tres especies nuevas para el lugar, dos de ellas nidificantes. Se monitorea el estado y distribución de las pocas especies de flora

existente constituida por cuatro especies. Cabe señalar que en 2012 se hizo el primer intento de catalogar invertebrados terrestres, encontrando especies del orden coleóptera, lepidóptera, díptera y arácnida. No se han registrado reptiles. Finaliza la labor ejecutando un monitoreo de los invertebrados marinos presentes en la costa, tanto moluscos como crustáceos. En los alrededores de la isla se han visto ballenas de aleta, delfines comunes y gran cantidad de tiburones de Galápagos.

En el trayecto de SyG hasta Rapa Nui se sigue con el trabajo de observación y registro, observando delfines comunes en la costa norte de Rapa Nui, ballenas jorobadas y

orcas en los alrededores y cachalotes en la costa sur. Las tortugas verdes se observan más cerca de la costa y un poco más alejados se pueden ver albatros de ceja negra, petreles moteados y petreles gigantes antárticos.

La preparación logística de este patrullaje debe preocuparse de aspectos que podrían parecer tan simples como la coordinación de los vuelos para el personal desde Rapa Nui al continente; o de aspectos más técnicos como qué equipos llevar en el helicóptero. A esto se suma la logística de la Armada, que no sólo se preocupa del transporte y traslado, sino también de la alimentación y el alojamiento en el buque.

Las distancias y los días de navegación que requiere cubrirlas sitúan a este patrullaje entre los

más importantes que se desarrollan actualmente, debido a su alcance y gestión, siendo comparable en cierta forma a lo realizado en países como Australia, Nueva Zelanda o Estados Unidos, pero guardando las proporciones en cuanto a los recursos, patrocinios y respaldos legales que presentan estas administraciones.

Los casi cuatro mil kilómetros recorridos a través del Océano Pacífico convierten este esfuerzo en uno de los patrullajes más largos que realiza el personal de guardaparque de CONAF, y uno de los de mayor recorrido en América Latina y Polinesia, involucrando áreas protegidas que dependen de otra administración, pero que no cuentan con el personal ni los medios para poder realizar esta labor. La constante suma de actores en la protección de nuestra biodi-

versidad debiese ser el camino y objetivo a alcanzar para lograr un sólido sistema de áreas protegidas que tenga menos límites administrativos y más acciones concretas. Como ya se dijo antes, la colaboración entre distintas instituciones es fundamental para lograr este objetivo.

En la última misión efectuada en septiembre de 2013, se sumaron al personal del PNRN, profesionales del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) de Isla de Pascua, investigadores de la Universidad Andrés Bello y actores de la comunidad Rapa Nui que trabajan en conservación. La labor compartida de distintas disciplinas va nutriendo a sus integrantes, logrando un más provechoso resultado que las labores separadas de cada entidad. De esta forma, en una sola acción coordinada se consiguen

Censo Aves en Parque Nacional Rapa Nui e Isla Salas y Gómez

Especie	Presencia otoño mar/abr	Abundancia (promedio 2011, 12 y 13)	Presencia primavera sep/oct	Abundancia (promedio 2011, 12 y 13)
<i>Fregata minor</i> (fragata grande)	X	500	X	500
<i>Phaethon rubricauda</i> (ave del trópico de cola roja)	X	24	X	33
<i>Sula dactylatra</i> (piquero blanco o piquero enmascarado)	X	69	X	74
<i>Anous stolidus</i> (gaviotín de San Félix o tiñosa común o charrán pardo)	X	216	X	150
<i>Procelsterna albivitta</i> (gaviotín de San Ambrosio)	X	175	X	100
<i>Onychoprion fuscata</i> (gaviotín apizarrado)	X	37		72
<i>Onychoprion lunata</i> (gaviotín pascuense)	X	4		
<i>Puffinus nativitatis</i> (fardela de Pascua)	X	26		31
<i>Nesofregatta fuliginosa</i> (Petrel de las tormentas o petrel polinesio)	X	8	X	9
<i>Pterodroma ultima</i> (fardela de Murphy)		13	X	13
<i>Pterodroma neglecta</i> (Fardela negra de Juan Fernández)		2	X	2



objetivos que serían inalcanzables para algunas instituciones poder realizarlos independientemente, debido a la falta de personal o de los recursos necesarios para ejecutarlos.

Naciendo del quehacer propio de nosotros como guardaparques, de nuestras inquietudes y de la visión que supimos tener más allá de los límites establecidos del PNRN, el

lograr incluir este patrullaje como una de las actividades más importantes del Plan Operativo Anual del parque, que se realiza hacia dos áreas silvestres dependientes cada una de otro estamento administrativo, pone en evidencia un cuerpo de guardaparques empoderado en su trabajo; que es posible un sistema de áreas silvestres más consecuente y acorde con el desarrollo y comportamien-

to de los bienes que pretendemos proteger y cuidar, apoyándonos mutuamente entre instituciones en acciones ya establecidas y que cuentan con recursos destinados para la ejecución de ciertas labores.

Es lo que sucede con el viaje del buque de abastecimientos de la Armada que debe realizarse sí o sí hacia Rapa Nui para atender la estación naval. Lo que hicimos fue ver una actividad y una acción ya establecida y ver cómo se podría coordinar una cooperación conjunta. Este es sólo un ejemplo. Sé que existen otros programas en otras unidades en que se da la colaboración entre distintos actores, y al igual que en éste, son los guardaparques los impulsores y sus ejecutores.

El que se coordine la acción de distintos entes en pro del conocimiento, entendimiento y conservación de nuestra biodiversidad vuelve a realzar nuestra labor de guardaparque como gestores y promotores de estas acciones e involucramiento local y forja de alianzas. Estas acciones dan muchas veces origen a programas completos de conservación y de difusión, creando lazos y redes que ayudan a la concreción de nuevas instancias en beneficio de estos mismos programas y objetivos. Por otro parte, todo esto nos demuestra lo que aún nos falta como país en la parte legal, educacional y de asignación de recursos para realizar una labor que no es más que proteger nuestro patrimonio natural y cultural, nada más, pero tampoco nada menos.

